



APUNTES

Esta periodista sabe descubrir. Escudriñadora, acuciosa, tenaz, miró el otro lado de la luna. Le quitó sus velos de misterio, su proteccion de poesía y su magnetismo de conquista. Encontró que es de miel -como en las novelitas románticas- y de hiel, con dolores, dramas, tensiones.

Maria Celeste Ruiz de Gamboa no viajó en nave espacial. Sólo se trasladó al antiestético edificio del Congreso Nacional, que desdibujaba la pintoresca escenografía de los cerros de Valparaíso.

Profesional incisiva y autónoma, conversó sin eufemismos con actuales y ex parlamentarios. En sus voces, arrebatadas con sinceridad, halló anécdotas del trasplante de la mujer desde el dormitorio y la cocina al hemisferio. Lloró con las angustias de María Maluenda -por el recuerdo de su hijo, José Manuel Parada, degollado por carabineros- y rió con la juventud avasalladora y casi inocente de Romy Rebollo, del PPD.

La periodista las reunió dos veces. En su libro "El otro lado de la luna", publicado por editorial La Noria, y en una presentación en la Biblioteca Nacional.

Celeste tiene buen ojo. Comenzó como reportera gráfica intrépida, sin petición de privilegios por su sexo. Y trabajó en diarios, radios y canales de televisión, armada de intención punzante, afán inquisitivo y fuego siempre encendido.

Sus bríos reaparecen sin

discriminaciones ideológicas. Ella tiene sus afectos políticos y, en buena lección de periodismo, da garantía de independencia a sus entrevistas.

En su origen, intentó investigar con otras colegas. Estas desertaron.

Con su fuego, no renunció y buscó a las protagonistas. A muchas no las conocía, a algunas las recordaba en tribunas adversarias.

Todas confiaron en ella. Después de la publicación del libro, Lily Pérez le envió rosas; María Elena Carrera intenta organizar una comida sin restricciones de militancia; Olga Feliú requiere ejemplares para sus nietos. Sólo María Angélica Cristi y María Victoria Ovalle vieron los textos pertinentes antes de que fueran a imprenta.

Los retratos de Celeste Ruiz de Gamboa tienen picardía, ingenio, ternura. No alcanzan los tonos mordaces de Eugenio Lira Massi, periodista que hizo temblar a diputados y senadores en la década del 60. El unió hu-

El otro lado de la luna



Olga Feliú, María Elena Carrera, Laura Soto, María Victoria Ovalle y Lily Pérez rodean a la autora del libro, la periodista Celeste Ruiz de Gamboa.

mor, conocimientos, independencia e ironía en dos libros inolvidables.

No es el afán de "El otro lado de la luna".

Esos valores se advierten en esta obra refrescante, pero por otros senderos. Escrita con sensibilidad de mujer. Palpitante, comprometida, amable.

Están todas: Laura Soto, Evelyn Matthei, María Maluenda, Fanny Pollarolo, María Antonieta Saa, Isabel Allende Bussi, María Victoria Ovalle, Lily Pérez, Martita Wörner, Antonella Sciaraffia y María Rozas. En la contraportada, sin propósito deliberado, María Elena Carrera, Carmen Frei Ruiz-Tagle, Olga Feliú, Eliana Carraball, María Angélica Cristi, Adriana Muñoz, Laura Rodríguez, Marina Prochello, Mariana

escritas en tres meses, con arrebatos nocturnos, persecuciones para las entrevistas, deslumbramientos.

Nos permite encontrar en la cara oculta del "pálido satélite", como decía el vertiginoso Tito Mundt, las confesiones de María Antonieta Saa. Fue secretaria del escritor Jorge Edwards, quien la recomendó a Matilde Urrutia, viuda de Pablo Neruda. Ella recordaba plácidos y tenaces instantes de amor con el poeta. Anécdotas. "Allá viene mi escritorio", gritó el anfitrión en lala Negra cuando vio un madero que flotaba en el mar.

Se cruzan dulzura y agresividad en Lily Pérez, calor familiar en Carmen Frei al rememorar a su padre.

ENRIQUE RAMÍREZ CAPELO

En la época de fiebre colectiva, alguien pintó un letrero con su nombre en la vecindad de las torres de Tujamar: "Hija de ladrón". Salvador Allende se disculpó generosamente, en nombre de sus compañeros de partido.

Celeste Ruiz de Gamboa no conocía a Isabel Allende Bussi. La muestra: "Pelo hasta los hombros, liso, negro (viene de la peluquería porque es crepsa y le carga). Ojos azules interrogantes.

Viste un terno pantalón y un sweater de cuello alto. Capricornio, combina la calidez con la impaciencia. "La Faraona" la apodan en su partido, el PS. En el segundo encuentro, esta vez en la media luz del Palacio Aristiza, se niega a repetirme la historia del 11.

"Te vas a remitir a entrevistas anteriores. ¡Te juro que es cierto que estoy hasta aquí de hablar de eso. Me ha tocado decirlo en películas, en documentales... No más!".

A ratos, el libro estremece. Estas 23 -¡perdón, 24 con la autora!- muestran fuerza y entusiasmo, terquedad y madurez, ímpetu y sentimiento.

Es la voz femenina en el Congreso. Las de hoy. O de ayer.

Con sinceridad y pasión, Celeste Ruiz de Gamboa incursiona por inaugurales rutas del periodismo. Con ella descubrimos la belleza y los enigmas de un título que le sugirió Laura Soto: "El otro lado de la luna".

Hay que mirarlo, aunque sea a plena luz del día.

Periodista.

411027

La Nación 22-XI-1999 p.6

El otro lado de la luna [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro lado de la luna [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile